

Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa

Conferencia Subregional

**Retos a la Seguridad y Defensa en un Ambiente Político Complejo:
Cooperación y Divergencia en Suramérica**

Julio 27-31, 2009

Cartagena de Indias, Colombia

Políticas de Seguridad y Defensa Nacionales
Conflictos internos y sus efectos externos

La crisis del campo y los retos a la seguridad en un escenario político
indefinido

Dra. Zunilda Inés Alfonso González
Instituto de Altos Estudios Estratégicos
Mcal López c/ 22 de septiembre. 4º piso Bloque B
zinesal@tigo.com.py

**La crisis del campo y los retos a la seguridad en un escenario político
indefinido**

Resumen

Sin lugar a dudas Paraguay enfrenta diferentes frentes de conflicto como la crisis en el campo y las diferencias con Brasil, en torno a la Itaipú.

El trabajo analiza el comportamiento político y social de los llamados “sintierras” durante las últimas décadas. Se focaliza en la evolución del conflicto y es abordado alrededor de tres ejes centrales: sus reivindicaciones en el contexto actual, posición del gobierno ante las partes involucradas y las salidas “políticas” planteadas en el contexto de la seguridad regional.

Para ello, se adopta una metodología cualitativa y se emplean técnicas de recolección que incluyen la observación de datos y documentos, y técnicas de análisis que combinan el análisis documental de fuentes primarias y secundarias. Las fuentes de la investigación están integradas por un corpus documental secundario conformado por bibliografía especializada, y primario, compuesto por documentos no publicados y publicados, tales como diarios nacionales, revistas, documentos públicos de diversa índole.

Las conclusiones exponen, en primer lugar, que durante las últimas décadas, la sociedad paraguaya con sus diversos actores estuvo atravesada por múltiples conflictos internos. Y en segundo lugar, que estos conflictos en la actualidad son potenciadas por un particular modo de “ver” del gobierno actual, que presenta grandes contradicciones.

1. INTRODUCCIÓN

En Paraguay, referirse a los movimientos campesinos es hablar de participación popular debido a la amplia movilización de los sectores campesinos en las protestas de tipo reivindicativo llevadas a cabo por las organizaciones sociales. Las organizaciones campesinas han tenido un marcado protagonismo en su resistencia al modelo económico neoliberal. Este protagonismo surge desde abajo, desde las familias campesinas y sus organizaciones de base, que analizan y discuten el impacto de las políticas a nivel local y nacional

En lo que va de 2008 y 2009, las tensiones entre el movimiento campesino y el Estado se centraron básicamente sobre las tierras trabajadas por los colonos brasileños a quienes se los conocen como brasiguayos. Según la organización campesina en octubre del 98, se convocó a un debate sobre el problema agrario con diferentes sectores políticos con representación parlamentaria y de izquierda. Allí se coincidió que la reforma agraria es la única salida para la crisis. Pidiendo de nuevo -y por 16ª vez el 23 de marzo de 2009- reforma agraria y rechazando la existencia de latifundios en el país, se manifiestan otra vez los integrantes de la Federación Nacional Campesina (FNC) sobre Asunción. Mucho no varió de aquella época en cuanto a las necesidades en el campo y el reclamo de los sintierras y de los pequeños y medianos productores. Sin embargo, hoy se agrega un componente: la crisis económica que afecta al planeta.

Las movilizaciones campesinas como ocupaciones, cierre de rutas, manifestaciones masivas y otras, no se detuvieron desde la caída del gobierno de Stroessner hasta la actualidad, con distintos grados y diversa magnitud, explotando de tanto en tanto con grandes movilizaciones, que tienen como resultado conflictos con el gobierno. Es en este contexto que se plantea la siguiente pregunta de investigación ¿Cuál es el comportamiento político y social de los llamados campesinos sin tierras?

1.1 Formulación del problema

¿Cuál es el comportamiento político y social de los llamados campesinos sin tierras?

1.2 Definiciones y delimitaciones

1.2.1 Definiciones:

Campesinos sin tierra: es un grupo de ciudadanos que demandan cambios de un orden social injusto que los ha conducido al desarraigo y a la pérdida de su identidad como grupo social determinado, como consecuencia fundamentalmente de la aplicación de un modelo de desarrollo rural excluyente que no ha potenciado el mejoramiento de los espacios rurales en sus distintas dimensiones: económicas, sociales, culturales y políticas.

Brasiguayo: se denomina así a los inmigrantes brasileños y sus descendientes de primera y segunda generación nacidos en el Paraguay que todavía conservan rasgos distintivos de sus orígenes.

Rol de los actores: qué papel o rol juegan los distintos actores sociales que intervienen en un conflicto, fundamentalmente el Estado, las organizaciones campesinas, los propietarios, las iglesias, los partidos políticos, y otros.

Comportamiento político y social: entendida como el comportamiento (acciones de las personas, un objeto u organismo, usualmente en relación con su entorno o mundo de estímulos) que se observan en las instituciones, en las estructuras y en las funciones que comprenden el sistema social

Conflicto: es una confrontación entre dos o más actores y su grado de intensidad varía dependiendo de las características que va asumiendo

1.2.2 Delimitaciones:

Conflictos de tierra en los departamentos geográficos ubicados en contextos limítrofes con el Brasil (principalmente el Departamento de San Pedro, Canendiyu, Caaguazú y Alto Paraná). Se parte del supuesto de que la intensidad de los conflictos de tierra y la modalidad que éstos asumen están relacionadas con los contextos regionales.

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivo General:

Analizar el comportamiento político y social de los llamados campesinos sin tierras

1.3.2 Objetivos específicos:

- Describir las sinuosidades del conflicto social.
- Mencionar las diferentes maneras de polarizaciones como estrategia en la escalada del conflicto
- Describir la evolución del conflicto entre campesinos sin tierras y el estado

- Establecer las principales reivindicaciones de los actores involucrados en los conflictos.
- Señalar los retos a la seguridad en un escenario político indefinido.
- Identificar la posición del gobierno en el contexto de la seguridad regional.

1.4 Justificación de la investigación

El presente estudio se justificó por cuanto posee valor teórico, pues se delineó un delicado marco referencial visto de mucha utilidad práctica, relevancia social, por cuanto que está enmarcado en un momento crítico en que atraviesa el país, y por su conveniencia y en base a los beneficios netos que genera.

1.5. Estructura del trabajo

Contempla tres capítulos claves. En el primero, se aborda las sinuosidades del conflicto social, partiendo de unas definiciones, siguiendo un recorrido sobre las causas, circunstancias, detonantes del conflicto, también los tipos de conflictos, como se desarrolla y finaliza el conflicto.

En el segundo abordaje, se parte de una mirada histórica de la polarización, su vigencia en el neoliberalismo, los rostros de la polarización, sus efectos hasta llegar a la solución de la polarización.

En el tercer punto se hace un análisis de la evolución del conflicto entre campesinos sin tierras y el estado, las reivindicaciones de los actores involucrados, los retos que generan los conflictos y la posición del gobierno ante los hechos.

En la conclusión y recomendaciones se señalan puntos críticos sobre la temática abordada, enmarcando puntos censores y soluciones viables a la problemática.

2 LAS SINUOSIDADES DEL CONFLICTO SOCIAL

2.1 Definiciones del conflicto

Entender el conflicto social es empezar definiéndola. Una buena definición, así como una buena teoría, puede decirnos mucho sobre el objeto en estudio. El proceso de revisión me parece ineludible, sólo se puede seguir avanzando sobre lo recorrido por los demás, y en ese acierto, algunas definiciones nos pueden ayudar a entender y explicar las distintas aristas del conflicto.

Deslicemos la mirada sobre algunos conceptos:

- En su libro *Fundamentos teóricos del conflicto social*, Lorenzo Cadalso, (2001), nos define como “Proceso de interacción contenciosa entre actores sociales que comparten orientaciones cognitivas, movilizadas con diversos grados de organización y que actúan colectivamente de acuerdo con expectativas de mejora, de defensa de la situación preexistente o propiciando un contraproyecto social.
- Thomas C. Schelling (1980) en *La estrategia del conflicto* describe que “El conflicto es una especie de competición en la que todos los participantes tratan de ganar”.
- Freund (1995), en su escrito sobre la Sociología del conflicto rescata que es la “Divergencia en las metas y/o discrepancia en los intereses”.
- Dahrendorf, en *Sociedad y libertad* (1971) dice, “No se pueden encuadrar bajo el aspecto del sistema social, las consecuencias de los conflictos sociales; por el contrario, los conflictos sólo pueden comprenderse en su efectividad e importancia cuando son referidos al proceso histórico de las sociedades humanas. Los conflictos son indispensables como un factor del proceso universal del cambio social”.

De todas las definiciones señaladas, tomaremos un mosaico de ideas, así de la primera definición (Lorenzo Cadalso) tomamos dos ideas; una, que se trata de un proceso marcado por etapas, y otra, que el conflicto es un tipo de interacción, la *contenciosa*. ¿Qué la diferencia y singulariza? La hostilidad (puede asumir distintos grados de agresividad), la situación de duelo (actitudes desafiantes), el enfrentamiento, o como él escribe: la “lucha abierta entre grupos sociales opuestos”.

No deja de ser importante, la interacción mediática, que llega a configurar en buena medida la imagen como la atmósfera del conflicto y los actores en la opinión pública. A este conjunto se podría designar como la “constelación del conflicto”, es decir, el mapa ampliado de actores que intervienen (directa o indirectamente) y las interacciones que establecen entre ellos.

Y uno se pregunta ¿para qué un grupo entra en conflicto? ¿De puro agresivo compulsivo? Para ganar sostiene Schelling y lo dice con una economía de lenguaje en la segunda definición. De eso se trata, de arrancarle al contendiente una demanda sustancial o un conjunto de ellas que no puede alcanzar de otra forma.

¿Qué origina el conflicto? ¿Cuáles son sus causas? Julián Freund señala dos grandes fuentes de conflicto: “divergencia en las metas y/o discrepancia en los intereses”. Es decir los intereses de tipo material o económico, pero también pueden ser metas de tipo subjetivo o ideológico-político, que confronten a los grupos humanos. Habría que agregar una tercera fuente y es el sentimiento de agravio o injusticia que ocasionan fenómenos como la discriminación, el racismo, la exclusión. En términos de Freund: diferencia en las actitudes (de un grupo respecto de otro) o tratamientos (del Estado respecto de dos colectividades disímiles). A fin de ganar, sin embargo, se requiere vencer la resistencia del adversario para alcanzar los resultados esperados. Por lo tanto, la relación entre el conflicto y el poder es intrínseca y los resultados que arroje la terminación del conflicto dependen de los juegos de poder.

La cuarta definición (Dahrendorf) plantea con toda claridad la relación entre conflicto y cambio social. ¿Qué despierta a una sociedad y la estimula a avanzar? ¿Tienen los sondeos de opinión el mismo impacto que los conflictos? ¿Entra la letra con sangre? No es lo mismo dar cuenta del estado de la opinión, que hacer frente a una opinión movilizada. Y que, tanto el sistema social como el político, reaccionen a su ser y su fuego, saliendo del enclaustramiento de su propia cotidianeidad. Le abran las ventanas del mundo hasta entonces ajenos y lejanos.

¿Cómo es que el conflicto logra romper las aguas de la historia? El proceso tiene tres funciones que presenta con toda claridad Edgar Morín: la primera, el conflicto revela a cielo abierto los malestares profundos de la sociedad. Como escribe Dahrendorf (1990): “Los conflictos han de verse para que sean reales. La segunda, cambia el foco de atención y reflexión. El conflicto convertido en una campanada o golpe social atrae poderosamente nuestra atención y despereza los músculos mentales. Sintetiza Lorenzo Cadalso (2001) de forma rotunda: “Es el conflicto social el que induce una determinada forma de percibir los problemas de la realidad en clave de crispación y crítica; radicaliza posturas políticas o éticas, señala culpables; pone de manifiesto los problemas o incluso los agrava, propicia interpretaciones maximalistas de los objetivos”.

Al partir dijimos que no una, sino varias definiciones se prestaban mejor para entender el conflicto. El repaso efectuado parece darnos la razón. Todas concatenadas

dan muchas luces sobre la complejidad del conflicto. Estamos así más cerca del todo poliédrico que atrapamos sólo en uno de sus filosos lados.

2.2 Bipolaridad del conflicto

Unos reaccionan contra el conflicto porque lo ven como negativo e invalidan su forma de expresión; otros en cambio, lo ven como positivo y resaltan el conflicto porque aprecian su orientación. El conflicto en consecuencia se presenta como un herraje bipolar, vale decir que tiene una fuerza negativa que repele (que son los medios) y a la vez otra positiva que atrae (que son los fines). La frase “el fin justifica los medios” se origina precisamente en la intuición que metas exigentes de transformación social sólo se podrán alcanzar exigiendo medios violentos. El conflicto apura un resultado o permite un acuerdo. Serán los resultados entonces los que dirán sobre lo que se acabe haciendo.

2.3 Causas, circunstancias, detonantes, aceleradores y vigorizadores del conflicto

Todo conflicto tiene sus causas, pueden ser de diverso orden: culturales, coyunturales, histórica, estructurales, en fin, el listado puede ser tan amplio como las propias causas. Y cuando señalamos éstas hablamos de los factores que originan el conflicto, pues sus desencadenantes son las circunstancias y propiamente el detonante. El detonante es el disparador o el gatillo de la acción conflictual que tiene su propio proceso de fermento: las causas. Y los vigorizadores, los agentes que los mantienen a todo trance su opinión, es decir, fortalecen al grupo conflictivo y lo impulsan a seguir y sostener su posición.

2.4 Tipos de conflicto

Entre el conflicto en general y el conflicto específico se encuentran los tipos de conflictos. En este punto no vamos a revisar y exponer distintas tipologías de análisis de conflicto. Más bien precisaremos algunas que consideramos relevantes por su potencia analítica.

- Talcott Parsons, en *El sistema social* habla de Conflictos en el sistema (se desarrollan dentro de un sistema sociopolítico sin ponerlo en cuestión) y conflictos del sistema (van en contra el sistema).
- Conflictos divisibles y conflictos no-divisibles de Albert O. Hirschman, en *Tendencias autosubversivas*, aborda a los conflictos a partir de sus demandas y las separa en “divisibles” y “no-divisibles”. Las primeras son del tipo “más o menos” y

se pueden cortar a lo largo de un continuum. Mientras las demandas “no-divisibles” son del tipo “o esto, o lo otro”.

- Conflictos consensuales y de disentimiento (Louis Kriesberg, Sociología de los conflictos sociales). El conflicto de consenso significa que hay acuerdo en los fines y desacuerdo en los medios; mientras lo de desentimiento presentan desacuerdo tanto en los fines como en los medios. En consecuencia la hondura y la intensidad que cobran son mayores.
- Conflictos integradores y disruptivos (Lewis Coser, Las funciones del conflicto social). La tipología de Coser tiene que ver con los conflictos integradores y disruptivos. El encara esta tipología desde los efectos, es decir, existen conflictos que pueden generar integración y otros una ruptura brusca del orden establecido.
- Conflictos polémicos y agonales (Julián Freund, Sociología del conflicto). La tipología de Freund diferencia los conflictos polémicos de los agonales, es decir, aquellos que se caracterizan por el uso de la fuerza de otros donde el uso de la violencia está prohibido, existen normas explícitas que regulan la contienda y donde la odiosidad está ausente.

El listado es exquisito. Al hacer el análisis en su conjunto notamos lo siguiente casi de forma generalizada: primero, no se trata en ningún caso de tipologías temáticas;¹ segundo, cada par se define-diferencia a partir de un rasgo central y da cuenta de la posibilidad de esclarecimiento/desclarecimiento dentro del tipo; y tercera, permite ubicar los conflictos específicos en uno de los polos y monitorear su desarrollo respecto al otro polo. Por tanto, estos tipos bipolares no sólo nos dicen algo sobre la particularidad de un conflicto respecto de un rasgo (bondad de todo tipo), sino la posibilidad (según el caso) de transformarse en su contrario, estableciendo entre ambos una especie de continuum.

2.5 Desarrollo del conflicto

La fase más fascinante para el conflictólogo como para el periodista es, sin duda, el desarrollo del conflicto, aunque ambos bajo miradas y objetivos diferentes. Para el

¹ Un abordaje de este tipo efectúa Joseph Redorta en *Cómo analizar los conflictos. La tipología de conflictos como herramienta de mediación*, donde presenta un catálogo extenso de conflictos temáticos de poder, recursos escasos, valores, legitimación, identidad, expectativas, políticos y otros. Hay material fecundo para su análisis, pero optaremos por otras tipologías. Y trataremos de justificarlo.

periodista el conflicto se trata de materia prima de primer orden, pues no hay nada más noticioso por su novedad, interés y consecuencia; en cambio, para el conflictólogo es su razón de ser, porque pone a prueba todos sus conocimientos y experiencia. Lo aprueba o falsea. El conflictólogo analiza el conflicto poniendo mucho énfasis en las causas, el contexto y la historia; el periodista informa sobre ello, privilegiando a los protagonistas y sus declaraciones. Para el periodista el conflicto es una cadena de sucesos de los que sólo ve la superficie y donde todo empieza con el detonante; el conflictólogo los conecta con las estructuras socioeconómicas, la cultura, la historia, la política y las disputas por el poder. Mira más lejos y más hondo. Y cuando el periodista recurre al conflictólogo, no hablan el mismo lenguaje, más bien quedan con mal sabor en la boca: el periodista no encuentra lo que quería y el conflictólogo hecha en falta las preguntas que considera importantes. Pero ambos, cada uno desde su terreno, pueden hacer un profundo daño a la sociedad por motivos diferentes. El periodista por irresponsable y banal, el conflictólogo por superficial y errado.

¿Por qué el paralelismo? Para plantear precisamente un esquema analítico que permita a unos y otros tener una mirada más abarcadora y reveladora del conflicto, pues ambos influyen en mayor o menor medida en la dinámica del conflicto. Está hecho con materiales laboriosamente trabajados por otros investigadores y categorías explicativamente relevantes; pero encarados bajo la lógica de la sinuosidad del conflicto. Así vemos:

- La bidimensionalidad del conflicto. Hace referencia a que el conflicto escala; pero no desescala por fuerza de los hechos salvo en la retirada o capitulación), sino por la fuerza de la comunicación.
- El analizar e intervenir bajo doble lente. El conflicto alberga dos vectores, aunque pueden ir desmedidos: primero se manifiesta la hostilidad, luego y de esta manera, se fuerza la intervención de la negociación.² Es decir, el conflicto pone en marcha dos

² Roberto Laserna y Ortego acuñaron el término: “negociación forzada” (2003), precisamente para señalar que los sectores sociales entran en conflicto para de esta forma, presionando, forzar un proceso de negociación. El planteamiento es secuencial: conflicto-negociación; pero no es integrador e interactivo: la fuerza contenciosa opera y *también* la comunicativa, influyendo una en la otra y dependiendo de cuál tome primacía determinado el desarrollo específico que tome el conflicto. Éste dispara fuerzas contenciosas, de lo contrario no sería conflicto; pero también fuerzas comunicativas, sino sería la guerra.

fuerzas como dos interacciones que se combinan: la hostil y la negociadora. Y dos tipos de personas y actitudes.

- Tipos de fuerza. ¿Qué tipo de fuerza es la contenciosa y la negociadora? No tiene el mismo carácter, ni involucran necesariamente a las mismas personas. La fuerza contenciosa remarca la lógica confrontativa, genera una dinámica concéntrica (choque) y se desenvuelve en una atmósfera beligerante; mientras la fuerza comunicativa estimula la lógica del encuentro, tiende a producir una dinámica centrípeta (acuerdo) y a desplegarse en una atmósfera negociadora.
- Punto crítico. En la escalada del conflicto no es, como suele creerse, el punto más candente: la crisis y su clímax. Para entonces ya todas las cartas están echadas y el juego en pleno desarrollo. El umbral clave es la polarización activa: no sólo el hecho de que los bandos toman posiciones en sus respectivas trincheras, sino el hecho fundamental de romper todo nexo de comunicación. El conflicto abandonó la fisonomía de una situación convencional, para tomar el aspecto de una situación turbulenta. Amenazante, incierta y peligrosa.
- Éxito o fracaso. Entiéndase bien: desatado el conflicto, el vector contencioso puede irse agravando, inclusive tomar la forma de una espiral; pero no es la única fuerza actuando. En paralelo, puede actuar otra: la negociación. Y la dinámica que tome el conflicto mucho depende de la interacción de estos dos vectores: si la negociación prospera, el conflicto desescala. El otro lado de la medalla si la negociación no se produce o fracasa; entonces el conflicto escala hasta hacer crisis. Para que el conflicto no estalle en toda su furia, se requiere trabajar la negociación en el “trasfondo escénico” del conflicto.
- Acuerdo sostenible. Lo que permite una desescalada, no parcial (acuerdo), sino sostenible en el tiempo es atacar el “epicentro del conflicto” (Lederach, 1998), es decir, transformar las causas que lo originan. De esta forma unimos al concepto de escalamiento del conflicto, el de progresividad (desescalada) de la comunicación y otro más contundente: la transformación del conflicto. Hay que señalar que los conflictos los resuelven y transforman los políticos a través de políticas estatales. En su voluntad y tesón se encuentra la posibilidad de poner su energía creadora “al

servicio de un desarrollo progresivo de las estructuras sociales evitando empujar a la sociedad hacia el desquiciamiento” (Dahrendorf, 1971),

- Criterios de intervención. Los conflictos severos son conflictos complejos. Lo primero en que debemos reparar es en la profundidad del malestar; luego, el alcance, la intensidad y la gravedad de las medidas contenciosas que los actores emplean y están dispuestos a implementar.

2.6 Fin del conflicto

Todo conflicto encuentra su fin, salvo los crónicos que parecen cabalgar en un tormento perpetuo. Ese punto culminante en la escalada de tensión acabará poniendo un punto final o seguido. Pero punto al fin y al cabo. Lo que nos demuestran los diversos conflictos sociales es que éstos pueden cerrar la escena con distintos cortinajes; porque la siguiente escena estará profundamente marcada dependiendo de si su cierre apoteótico o pírrico.

2.7 Consecuencias del conflicto

El cambio social viste de incertidumbre, inestabilidad, riesgo, desorden, pero también de esperanza en días mejores. Representa lo posible y deseable. Si el conflicto de proporciones se ha desatado de los nudos del control social y de la inercia del conformismo social, entonces el orden ya no lo contiene. Lo avanzado por un conflicto puede ser desandado por otro conflicto igual o mayor. Una acción puede ser detenida por otra acción contraria.

3. LA POLARIZACION COMO ESTRATEGIA

3.1 La polarización como producto histórico

En qué sociedad brota la polarización y encuentra el terreno abonado? Fácil es decirlo porque salta a la vista; sin ninguna duda es en una sociedad dividida, en un Estado sesgado y una democracia deformada.

Focalizando en lo primero, la pirámide social y el colonialismo nos siguen estructurando como sociedades. Es decir, la desigualdad, la discriminación, la pobreza y el hambre con sus respectivos pesos demográficos según el país. Paraguay vive su momento más crítico respecto a este punto. Lo segundo, el estado no corrige o corrige

poco y mal el estado de la sociedad. La vida la ha convertido en un embudo social: ancha para unos, angosta para otros, haciendo uso de la vieja estrategia de “privatizar bien la ganancias, y socializar sobradamente las pérdidas”. Y lo tercero, esta fuerza concentradora en el polo aventajado acabaron produciendo una democracia deformada y oligarquizada en muchos países. Países que funcionan muy bien de y para un lado; pero muy mal de y para el otro.

La polarización es la acumulación sistemática y sistémica de múltiples errores, disfunciones y compromisos irresueltos en diversos espacios. Un estado sin eficacia, legalidad, ni legitimidad. Miles de males en pequeños que terminaron por convertirse en un mar en grande. Pero también la urgencia y resistencia por superarlos y corregirlos.³

3.2 Vigencia de la polarización en el neoliberalismo

Si la sociedad estaba dividida por la desigualdad y sobredividida por el estado, la polarización estuvo instalada ya de forma latente en las sociedades donde terminó por expresarse. La novedad es su manifestación activa y su metabolización trabada en democracia. ¿Qué la despierta? El neoliberalismo. Triunfante ante la caída de la ex unión soviética se dio la tarea de prometer una modernización expedita en América Latina. Pero, pasada unas décadas tenemos más desigualdad, más pobreza, más exclusión, más concentración. Las explosiones se fueron sucediendo en toda América Latina: Unas más fuertes que otras. El neoliberalismo no pudo disimular por un tiempo más que había devenido en fracaso.

3.3 Giro político y social ante la polarización

Las distintas élites de la clase de alta rigieron durante décadas la política gubernamental; pero una vez que fracasó su política liberalizadora dejaron también de regir el gobierno y el estado. El fracaso tuvo profundidad variable según país ya que compromete de distinta manera el conjunto de varios factores: el sistema de partidos, el modelo económico, la estructura social y el tipo de estado.

El gran cambio se produjo en el momento que las sombras desearon salir a la luz. La minoría fue la clase gobernante y la mayoría la clase gobernada. La minoría fracasó

³ El barro democrático privado de los vientos de la legitimidad, los remos de la eficacia y con un capitán que vocifera pero sin conseguir la confianza de los marineros, está destinado al naufragio. ¿Qué habría sucedido? Los “genios invisibles” del barco se habrían retirado, o sea, la creencia en el sentido del viaje y la pericia del capitán (Cfr. Ferrero, 1998)

en su intento de construir sociedad, mercado y estado de derecho. Y tomaron la posta líderes y dirigentes de la clase baja (Ignacio Lula en Brasil, Evo Morales en Bolivia, Fernando Lugo en Paraguay).

Hoy tenemos no sólo nuevas elites en el poder, sino elites de distintas extracción social y representando a los sectores populares.

3.4 El caldeo sistémico ante la izquierda insurgente

Si miramos los acontecimientos encontramos que la izquierda insurgente no logra generar sus condiciones de gobernabilidad, pues carece de una plataforma hegemónica.

Y un contexto histórico favorable, es decir el derrumbe de la Unión Soviética le desarmó su utopía a la izquierda. El neoliberalismo no logró ensamblar el edificio neoliberal, es decir no generó ni mayores ni mejores empleos, tampoco mayor y sostenido crecimiento económico. Estamos así ante dos polos, sin ser iguales; de un lado un polo activo y del otro el reactivo. El primero es el frente social y mayoritario, autodefinido como de izquierda y nacionalista, es decir, a favor del pueblo y en contra de los procesos de transnacionalización de la economía (el campesinado en nuestro caso). ¿Cuál es su fuerza? Su número, organización y capacidad movilizadora. ¿Qué los moviliza? La división social, el sesgo estatal y la deformación democrática.

Así vemos que los campesinos no se quedaron mordiendo la arena social, sino pasaron al escenario político. O mejor, transitaron de lo sindical a lo partidario y del embate contra el estado a la toma del estado. Así tenemos el Partido Tekojoja que en Alianza con Partidos tradicionales (PLRA) y el PMAS (Partido Movimiento al Socialismo), del polo activo, popular y de izquierda, están hoy en gobierno. Lo que hay que señalar sin embargo, que el PMAS no tiene representación legislativa. Con este escenario, el reactivo lo conforma el frente de oposición y minoritario. El uno carga con su pasado y el otro con su sed de futuro. Y de esta forma colisiona el futuro con el pasado.

3.5 Política extremista como producto de una sociedad extremada

Esta densidad negrusca de frustraciones de viejas promesas (empleo, crecimiento, modernización) como de sucesivos déficit en todos los órdenes (ineficiencia, prebendalismo, corporativismo, patrimonialismo, corrupción) y la acumulación histórica de tensiones sociales y culturales (desigualdades, exclusión, discriminación, racismo)

acabó por fomentar a cielo abierto la polarización, produjo su sintomatología política, es decir, un sistema político también dividido y contencioso.

3.6 *Metabolización de la polarización en democracia*

La polarización es otro nombre que damos al rearme de la lucha de clases-según el país y con sus propios encaminos-: *sin* revolución violenta y *en* democracia.

Aquí hay algo fundamental, el polo insurgente se desarrolló, compitió, tomó y ejerce el poder *en* democracia. No hubo revolución violenta. La tarea gubernamental que apuesta por el cambio social se desenvuelve de manera trabada: los suyos son las invasiones de tierra de colonos llamados brasiguayos. No la violencia resolutiva y definitiva, que, en caso de darse podría generar una situación de despolarización, pues para que haya polarización se requiere de dos actores permanentemente confrontados. No uno victorioso y el otro derrotado. La polarización es un aborto histórico metabolizado por la democracia: la víctima es la democracia, pero esta le impide convertir a la gente de cambio en victimario. Más bien le permite expresarse y dinamizarse, pero la contiene en su seno y así aplaca a unos y a otros.

3.7 *Rostros de la polarización y la revolución*

La revolución entraña un cambio total, violento y rápido. La polarización implica un cambio progresivo, conflictivo y tortuoso. En el siglo XX, industrial y moderno, se llamaba revolución; hoy, en pleno siglo XXI, globalizado y postmoderno, se llama polarización... la polarización hace camino al andar, pero de forma muy tortuosa y torpe. Paso a paso. Conflicto tras conflicto. Está sembrada la paciencia. No trae el cielo, no desencadena el infierno, pero dilata el purgatorio.

3.8 *Secuelas de la onda expansiva de la polarización*

La polarización genera la imagen de totalización dicotómica entre los que tienen poco y quieren más, y los que tienen más y no quieren menos; pero de hecho existe un colectivo tan nutrido como lo son ambos polos: los moderados. Pero a medida que la polarización se acrisola y amplía su “magnetismo conflictual”, van tomando partido, convirtiendo la simpatía en militancia y la disidencia en encono. Lederach (2006) tenía razón cuando decía que la complejidad y los maticen son los enemigos de la polarización-. La polarización no es una situación estacionaria, sino una dinámica productiva: los polos suman restándole al centro.

3.9 Solución de la polarización

Antes de que el conflicto social se politice había mucho en juego (resentimientos, agravios, dolores, esperanzas), pero una vez politizado hay todavía más en juego entre los actores: el poder ganado/perdido, los recursos institucionales y materiales ganados/perdidos y el rol en el nuevo orden ganado y perdido. Y aquí surge el poder alquímico: transformar el antagonismo potencialmente explosivo en acuerdos y convivencias, limitando de esta forma la refriega desbocada por el poder. Precisamente porque es un asunto de intereses “una política de alianzas no es una cuestión de principios, sino de convivencia” (Morgenthau, 1986)

4 LOS SINTIERRAS EN EL PARAGUAY

4.1. Evolución del conflicto entre campesinos sin tierras y el Estado

La apertura política generó profundas aspiraciones de cambio en el campesinado quien interpretó la caída de la dictadura como una revolución política y social, pues entendía la democracia desde una óptica de satisfacción de sus postergadas necesidades sociales. La tierra y las movilizaciones campesinas irrumpen en el escenario político nacional ocupando un lugar preponderante en la agenda del nuevo gobierno, el parlamento y el Poder Judicial.

La reforma agraria, una de las principales promesas electorales de Lugo, se instaló como tema central de urgente respuesta gubernamental tras la muerte del líder campesino Bienvenido Melgarejo, en el marco de un violento desalojo registrado el 3 de octubre de 2008 en el nororiental Departamento de Alto Paraná

Las movilizaciones campesinas con amenazas de ocupaciones de tierra se agudizaron en toda la Región Oriental del país, exigiendo medidas concretas. "Paraguay tiene la mayor concentración de tierra en el continente americano", afirmó el sociólogo Ramón Fogel (UH. 7/10/08), quien recordó que Lugo prometió tratar de corregir las desigualdades en el campo, pero deberá lidiar con un parlamento que por ahora no muestra mucho interés en el asunto. El grupo parlamentario del Partido Liberal Radical Auténtico, la mayor fuerza política de la gobernante Alianza Patriótica para el Cambio, defiende le tesis de garantizar la propiedad privada frente a la posición de Lugo de

justificar ocupaciones de parcelas improductivas como última alternativa de lucha por la tierra.

Precisamente, para Belarmino Balbuena, líder del Movimiento Campesino Paraguayo, la actual crisis del área rural obedece a la falta de voluntad política. "Tenemos un Estado ausente en el campo, como consecuencia del modelo económico imperante en el país" (ABC Color: 07/10/08). En tanto, desde la Asociación Rural del Paraguay, los productores de gran escala lanzaron advertencias al gobierno pidiendo "un corte definitivo" al conflicto. El presidente de la tradicional entidad, Juan Núñez, sostuvo que es necesario, inclusive, la intervención militar para garantizar la siembra de soja. (Ibíd.)

Pero la crisis trascendió las fronteras. Productores brasileños afincados en territorio paraguayo pidieron la mediación del gobierno de su país de origen ante la tensión y, en algunos casos, el enfrentamiento con grupos de campesinos locales. La respuesta de Asunción fue que se buscará la mejor manera de solucionar la situación, haciendo respetar las leyes. Dentro de este marco, a instancia de una mesa de negociación, se arribó a un primer acuerdo entre la Coordinadora en Defensa de la Soberanía y la Reforma Agraria y un grupo de productores brasileños. Los colonos brasileños decidieron vender 22.000 hectáreas de sus propiedades al Estado paraguayo, cuya compra sería efectivizada con fondos sociales de la administración Itaipú Binacional, la represa que comparten Paraguay y Brasil.

Balbuena confirma la disputa al destacar la resistencia en contra de los sojeros brasileños, porque, dice, utilizan métodos de fumigación que afectan a las comunidades campesinas. "Esto no tiene que ver con ocupaciones de tierra, sino con la problemática de uso de agrotóxicos", apuntó. La vertiginosa expansión en los últimos años del monocultivo de soja en la Región Oriental está en el centro de los enfrentamientos actuales.

"El problema es muy grave. Las instituciones tienen que poner fin a esto. Acá dicen que existen documentos que prueban que las tierras no son de los brasileños sino del Instituto de Desarrollo Rural y de la Tierra (Indert), que debía repartirla a los campesinos pero las entregó a los brasileños", comentó el gobernador del departamento de San Pedro, José Ledesma. (UH. 21/10/08).

El titular del Indert, Alberto Alderete, en tanto, explicó que las tierras "se entregaron a los campesinos, pero ellos las vendieron a los agricultores brasileños", y estimó que "lo que se puede hacer es indemnizar a los dueños actuales por las mejoras y luego observar un nuevo estudio para su redistribución". Los campesinos exigen también la revisión de la situación migratoria de los brasileños y que se controle si cumplen las leyes ambientales. Ante este cuadro, el presidente de la Asociación Rural del Paraguay, Juan Néstor Núñez, advirtió que los dirigentes gremiales están haciendo "todo lo posible por apaciguar los ánimos", pero "la anarquía y el caos está haciendo que la gente pierda la paciencia". "De continuar así, si el presidente de la República no pone mano firme, esto va terminar en un innecesario derramamiento de sangre", vaticinó el ruralista (La Nación: 21/10/08).

En siete años se duplicó el área de plantaciones de soja de Paraguay, para llegar en el ciclo agrícola 2005/2007 a las 2,4 millones de hectáreas, que representan 25 por ciento del territorio cultivado del país. El total corresponde a la modalidad genéticamente modificada, según el Servicio Internacional para la Adquisición de Aplicaciones Biotecnológicas en Agricultura. Así, Paraguay escaló al séptimo lugar en cantidad de hectáreas cultivadas con transgénicos, sin contar con legislación sobre el uso de este tipo de semillas, y se ubicó como el cuarto mayor exportador de soja del mundo.

El representante departamental de la Coordinadora Agrícola del Paraguay, Hermes Aquino, afirmó que la situación en el campo se va agravando. "La situación está muy difícil. Parece que los violentos y los delincuentes se están apoderando del país y el Gobierno no da una señal concreta", lamentó.

El clima de violencia en el campo y la inseguridad que se vive en todo el país son los motivos principales por los que todos los sectores de la producción se movilizaron en la jornada de protesta los días 15 y 16 del mes diciembre de 2008. Productores grandes, medianos y pequeños, ganaderos y labriegos, participaron activamente del "tractorazo" que se realizó a nivel nacional. Esta manifestación en contra de la violencia y la inseguridad en principio fue convocada solo por la Coordinadora Agrícola del Paraguay (CAP). Sin embargo, teniendo en cuenta la situación de temor y falta de garantías en el campo, ante las invasiones de propiedades privadas, atentados contra colonos, quema de maquinarias y sabotaje a los cultivos, especialmente de soja, que realizan grupos de

campesinos radicalizados, la Unión de Gremios de la Producción (UGP) resolvió apoyar la iniciativa de la CAP e instó a todos los miembros del gremio a participar de la movilización.

Una mirada rápida, del momento actual de la lucha por la tierra (año 2008), a partir de la información primaria y secundaria relevada, muestra procesos crecientes de resistencia campesina al despojo de sus tierras, con una también creciente violencia rural y criminalización de campesinos, en el marco del avance de la frontera agropecuaria operado por el negocio del agro, respaldado explícitamente por un gobierno dependiente de las divisas proporcionadas por las exportaciones agrícolas y agroindustriales. Este escenario que describimos queda reflejado en el mapa de las situaciones de conflicto en espacios rurales.

4.2. Principales reivindicaciones de los actores involucrados en los conflictos.

Una estadística afirma que en Paraguay se producen anualmente un promedio de diez invasiones de tierras por año. La simple cifra -doscientas invasiones en los veinte años de la transición- sumada a las expropiaciones y repartos gestionados legalmente, debería dar una idea de que no estamos en una vía de solución, sino ante un agravamiento del problema.

La crisis del campo fue el tema que marcó estos 100 primeros días de gobierno luguista, afirman los opositores. “Luego de ser la bandera ‘junto a Itaipú’ de toda su campaña electoral, a más de tres meses de gobierno ven que la única solución esbozada por el Presidente fue una comisión de Reforma Agraria”.

El Gobierno al establecer una mesa multipartita para intentar encarar este problema, nace ya con un grave defecto: la parte más perjudicada, el sector de los propietarios y productores rurales, no fue invitada y no estará representada en tal instancia. Aunque el Gobierno no les haya invitado a integrar la gran mesa de concertación social, los propietarios y productores rurales deberían conformar una organización propia, un frente común que aglutine a los gremios, ya que la amenaza de algunas organizaciones -integradas por campesinos pero dirigidas por astutos políticos- contra productores del campo apunta a destruir el sistema económico basado en la producción rural intensiva y eficiente, lo cual, si ocurriera, llevaría a la ruina económica al país mismo.

“Reconocemos lentitud en proceso de reforma agraria. Hacemos el esfuerzo de dar respuestas al campesinado que reclama desde hace años”, dijo el ministro Cándido Vera en un momento de la charla con medios de prensa. (ABC Color 16/03/09)

Minutos después, sin embargo, aseguró que “es aplaudible” el esfuerzo que hace el Poder Ejecutivo. Se refirió específicamente al trabajo de un consejo para la reforma agraria que creó el gobierno, pero que es criticado por productores y gremios empresariales.

Según el ministro, el proceso es muy lento. Indicó que las respuestas del gobierno no tienen la velocidad que los beneficiarios reclaman y la agilidad que el Ejecutivo quiere. Dijo que son justos los reclamos de la Federación Nacional Campesina (FNC) que movilizó por las calles de Asunción a miles de labriegos, en la protesta número 16 por las calles de la capital de Paraguay. El ministro intentó justificarse diciendo que es muy difícil coordinar el trabajo de 20 ó 25 instituciones públicas que se encargan de la reforma agraria en el país.

Los conflictos se producen en forma de ocupaciones de grandes propiedades en producción -no de tierras fiscales o improductivas-, bloqueos de rutas y boicots a fumigaciones aéreas. En el año 2008 se produjeron decenas de choques con las fuerzas de seguridad y con campesinos. Asimismo, en las zonas de frontera se producen diferentes enfrentamientos entre campesinos paraguayos y brasiguayos. Lo más preocupante de este panorama, que es complejo y de trasfondo, para cuya solución el Estado paraguayo no se muestra suficientemente capaz, es la profundización del problema a lo largo del año 2009.

4.3 Retos a la seguridad en un escenario político indefinido

La vasta y perdurable inmigración brasileña al Paraguay es una realidad no solo insoslayable, sino irreversible, por mucho que les pese a algunos. No se trata de un fenómeno marginal. Todo lo contrario, tiene profundas raíces en la historia reciente y en la propia conformación estructural de la sociedad paraguaya de hoy. Se estima que casi uno de cada diez habitantes del país es brasileño radicado en forma permanente o su descendiente directo. Un hecho que nos enfrenta a la tal vez incómoda, pero ineludible, tarea de redefinir la identidad nacional, concentrados mayoritariamente en la zona fronteriza. "De 1992 a 2002 descendió la cifra de brasileños que declaran tener esa

nacionalidad. Sin embargo, los que hablan portugués siguen siendo muchísimos más", señala Fabricio Vázquez, investigador de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional. Vázquez sostiene que los inmigrantes brasileños deben ser considerados como un grupo humano en proceso de integración. "Los inmigrantes rurales (brasileños, canadienses, rusos, y otros) se instalaron desde tiempo atrás en el espacio fronterizo olvidado por el Estado paraguayo. No se trata de que sean muchos o pocos, sino que es un grupo de productores que genera grandes impactos en la dinámica socioeconómica", puntualizó. Considera que la situación planteada con los colonos brasileños y el campesinado paraguayo debe ser aprovechada por el Estado para reorganizar el valor del territorio.

Los conflictos con los brasileños aparecen recién en los noventa y se acentúan muy recientemente. En parte porque en Asunción el fenómeno pasó desapercibido y en parte por la adopción de un modelo de agricultura que viene de la mano de la apertura de un mercado mundial para productos como soja, trigo, girasol, maíz, lo que le dio a este grupo un impulso muy notorio.

Sin justificarse los conflictos, podríamos señalar sin embargo tres áreas del mismo:

Cultural

Supuestamente porque hablan otro idioma, dicen que son racistas, tienen otras costumbres. Se percibe muy ciudadano al tema y muy mediático. Exacerbado un poco últimamente por el tema de Itaipú, en el cual esta gente no tiene nada que ver.

Ambiental

El área de conflicto ambiental, no es otra cosa que la contaminación, la degradación de los recursos, la deforestación

Problemática de la crisis agraria

Es muy nueva, no más de dos años, es la problemática de la crisis agraria, por una supuesta competencia por la tierra. Hay que rescatar que ninguno de estos problemas es de los inmigrantes por su condición de tales.

La inseguridad que se vive en el campo, con constantes invasiones campesinas y el retroceso del 2% que tuvo el área de cultivo de la soja (de 2.644.856 cayó a 2.596.653 hectáreas) saltan como principales referentes al analizar la baja de precio de las

propiedades agropecuarias, explicó el catedrático de la Universidad Nacional de Asunción, Ing. Agr. Ricardo Garay Argüello. Dio a entender que incluso la misma inseguridad es la que frenó muchas inversiones y que a su vez disminuyó la demanda por tierras en las zonas productivas. De acuerdo con los datos que Garay maneja, en zonas de San Pedro, Caazapá y otros lugares, los precios de las fincas rurales descendieron entre un 30% y 40%, aunque según información del titular del Indert, Alberto Alderete, la baja de la cotización fue del orden del 10%. Según la zona y la calidad, una finca puede costar por hectárea entre G. 4 millones y 20 millones. (ABC Color 05/04/09).

Wilfrido Hugo, quien posee vasta experiencia en la creación de asentamientos rurales, cuando dirigía el Consejo de Coordinación para el Desarrollo Rural (Concoder) señaló que “La relación propiedad-cultura ha convertido el problema de la tierra en una cuestión de soberanía, agravada con la presencia de colonos brasileños, por lo que la cultura campesina paraguaya se ha replegado hasta Coronel Oviedo, que es el eje axial de la Región Oriental”, comentó. Puntualizó que la reforma agraria implica la transformación del acceso, tenencia y uso de la propiedad inmobiliaria rural y de todo proceso económico social. Considera que los campesinos no podrán salir de la pobreza si es que el Gobierno sigue haciendo las mismas acciones que comprobadamente no fueron eficaces durante décadas. “El cambio es el acto central de toda reforma, se debe evitar repetir los proyectos fundados en la premisa costo-beneficio, es preciso considerar los valores culturales y éticos, el agotamiento de las tierras fiscales, la alta concentración de la propiedad inmobiliaria rural y la sobreexplotación de los recursos naturales”, expresó.

4.4 Posición del gobierno en el contexto de la Seguridad Regional

El Presidente del Indert, señala que el Paraguay es el país de América Latina que tiene la más alta concentración de la tierra en manos de unos pocos y por otro lado, una gran mayoría de la población campesina carece de ella. El Coeficiente de Gini es uno de los indicadores utilizados para medir la desigualdad, pues resume las diferencias en este sentido. Su valor es igual a cero cuando se alcanza el máximo nivel de igualdad posible. Valores superiores a cero pero inferiores a uno que es el máximo, reflejan mayores niveles de desigualdad.

Utilizando esta escala de medición encontramos que en Paraguay, el nivel de concentración de la tierra es del 0,94, casi la desigualdad perfecta, siendo mayor que Brasil (0,86), Uruguay (0,84), Panamá (0,84).

Como medidas de urgencia para abordar la crisis del campo, el Indert anunció acciones para la recuperación de lotes que fueron adjudicadas por dicha entidad a personas que no son beneficiarias de la ley agraria, y de tierras fiscales en poder de personas que la detentan en forma ilegal. En declaraciones a UH (02/02/09), Alberto Alderete, presidente del Indert, explicó que con estos planes se pretende recuperar tierras fiscales para poder adjudicarlos a familias campesinas. Considera fundamental impulsar un plan integral de desarrollo en los asentamientos para garantizar el arraigo de los nuevos beneficiarios y una agricultura diversificada y sostenible.

Según el presidente de la Federación de Cooperativas de la Producción (Fecoprod), Gustav Sawatzky, todos los colonos que actualmente son hostigados por los supuestos sin tierras que impiden la cosecha o siembra de cultivos, poseen títulos legítimos de sus propiedades. “Aquí lo dudoso no son los títulos sino el propio Indert que duda de los títulos”, sostuvo el titular de la Fecoprod. Añadió que el ente agrario “es poco serio e irresponsable” al manejarse de esa manera, ya que ahora, por ejemplo, no emite títulos de propiedad a los colonos que incluso ya tienen totalmente pagadas sus fincas. El cooperativista insistió en que la actitud del Indert es un perfecto caldo de cultivo para los campesinos violentos, que por el solo hecho de que el Indert dude de los títulos, ya se creen con derecho de invadir y atacar a los legítimos propietarios. (ABC Color. 12/03/09)

Lugo afirmó que el Ejecutivo dialogará "con todos los sectores" para promover un "modelo ideal" de reforma agraria, defendió la recuperación "articulada" de tierras que lleva adelante el Instituto Nacional de Desarrollo Rural y Tierras (INDERT) y llamó a evitar "polarizaciones y confrontaciones". (La Nación. 21-10-2008)

El Estado paraguayo no cuenta con registros oficiales sobre la cantidad de campesinos sin tierra, pero resultados de investigaciones sociales hablan de alrededor de 120.000 familias en esa situación y otro igual número que cuentan con tierras de menos de cinco hectáreas. Tampoco se cuenta con un registro oficial de la cantidad de tierras que fueron adjudicadas en forma irregular.

Según un estudio comparativo realizado por el investigador social Quintín Riquelme, el latifundio y el minifundio aumentaron en Paraguay en el periodo denominado de "transición democrática". Resalta una tendencia que se habría desarrollado con fuerza en los últimos años, por la agresiva expansión del cultivo de la soja y de la producción ganadera, estimulada por el alza del precio de la carne en el mercado internacional. Señala que los capitalistas paraguayos y brasileños vienen comprando las tierras de las familias campesinas, con lo cual se acelera el proceso de concentración de la tierra y el aumento de los campesinos sin posibilidades de producir. Otro efecto del aumento de la concentración de la tierra es la migración del campo a la ciudad.

En la Expo de Capacitación y Empleo, en la Gobernación del Departamento Central en un encendido discurso expresó el Presidente de la República, Fernando Lugo "Métnanse en las organizaciones de los barrios, en las organizaciones sindicales, en las organizaciones sociales y políticas" (ABC. 16/11/08). Sostuvo "Queremos menos pobres y menos desigualdades y con una mayor dedicación a las movilizaciones". La situación del agro paraguayo la describe el propio presidente Lugo: el 22 de abril de 2008 (UH) "La distribución de la tierra en el Paraguay es una de las más escandalosas del continente". Además, también allí el campo se ve arrasado por las corporaciones sojeras.

En ese estado de cosas, hay en el país un movimiento campesino activo, que organiza marchas masivas hacia Asunción y en los últimos cinco años ha ocupado y recuperado 250 mil hectáreas. La reacción latifundista organiza bandas armadas y los choques entre unos y otros han provocado una treintena de muertos desde 2005.

El presidente Lugo, que mientras fue obispo de San Pedro respaldó las acciones campesinas y se lo llamó por eso "el cura de los pobres", propone ahora convocar a "una mesa con los diferentes sectores interesados en la reforma agraria: empresarios, latifundistas, sin tierras, Estado, técnicos" (ídem anterior).

El embajador Pecly Moreira antes de despedirse por término de misión dijo que lo que hace Brasil en la frontera bilateral son "ejercicios habituales", que despierta la "sensibilidad de los paraguayos", y espera que las relaciones entre Paraguay y su país no se vean afectadas por los ejercicios y confió en que el Ejecutivo paraguayo "sabr  enfrentar" las amenazas de campesinos sobre posibles invasiones a tierras de productores

brasileños. La cuestión con Brasil cobró especial relevancia porque varios medios interpretaron en Paraguay que los movimiento de tropas constituían un respaldo a los llamados "brasiguayos", brasileños que compraron tierras del lado guaraní y ahora están amenazados por campesinos "sin tierras".

6 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El estudio del conflicto es apasionante. El conflicto a diferencia de otros fenómenos sociales no se muestra de una sola vez. La perspicacia sobre los enfoques, nos dice no sólo que cada enfoque condiciona la forma de mirar y privilegiar/descartar variables, sino que condiciona la manera de encararlo. El conflicto te ayuda a realizar indagaciones cada vez más exigente. Desatado el conflicto, tan importante (o más) que el tratamiento de las causas es la gestión del conflicto. El conflicto de envergadura produce incertidumbre y cuanto más se propaga la conducta conflictiva más se irradia la incertidumbre. El conflicto es energía, vigor desarrollado ya que quienes se movilizan persiguen algo mejor para ellos y los suyos.

Respecto a la polarización podríamos concluir con cuatro puntos claves: fracaso neoliberal, resistencia enconada de sus viejos operadores al recambio gubernamental y la implementación de la agenda de la nueva izquierda en el poder. Más la correspondiente incertidumbre sobre lo que acabará resultando de este conflicto prolongado, entre lo nuevo que no acaba por nacer y lo viejo que termina por morir

Los conflictos sociales vienen incrementándose en la misma medida en que la crisis económica y política también golpea con fuerza a una gran mayoría de la población. En este sentido se da una relación directamente proporcional entre deterioro de la economía y conflictos sociales. También es notorio que cada vez más sectores se suman a las protestas, y las escasas respuestas del Estado a las demandas sociales no han podido distender la enorme tensión que se va generando entre la sociedad y el Estado.

Una mirada retrospectiva de la historia paraguaya muestra que en casi todos los casos el campesinado ha participado de las grandes rupturas y de las grandes continuidades, en algunos casos como grupos amorfos manipulados por otros intereses y en otros como organización gremial defendiendo su interés de clase

Al analizar las demandas que emergen en los conflictos se concluye que las principales demandas son por acceder a la tierra o por no ser desalojados de ella. Uno de los principales problemas que se observan es que los conflictos sociales del país no son asumidos por la totalidad de los sectores afectados. Si los partidos políticos tradicionales de la oposición no son referentes ni muestran interés por acompañar estos procesos de lucha, lo mismo se puede decir de los intelectuales, cuyos aportes no han ido más allá de los análisis e interpretaciones de los hechos sociales.

Uno de los problemas, tal vez escondido o parcialmente debatido, se refiere al tema de la distribución de la tierra en el país. Para atacar este problema, es menester un catastro de las propiedades y la recuperación de tierras mal distribuidas de antaño. Posteriormente, se debe realizar un Ordenamiento Territorial y Ambiental para la planificación del uso de la tierra en función a los grupos sociales y su capacidad productiva.

El estado debe iniciar una reforma agraria que comience con la modificación del sistema de propiedad y tenencia de la tierra, dando acceso a los campesinos que no la tienen o la tienen en forma insuficiente, en un sistema de agricultura diversificada y sostenible. Esta tarea no sólo es necesaria por razones de equidad, justicia social y el desarrollo de las comunidades rurales, sino también por la necesidad de que los inmensos latifundios improductivos sean eficientemente producidos y creen alimentos, empleo y riqueza.

Las relaciones fronterizas, entre países con intereses compartidos no disminuye el riesgo de conflictos entre ellos, por el contrario, éste es mayor. Un ejemplo claro es el de nuestro país y el Brasil, sus mutuos intereses en las presas hidroeléctricas y territorios cultivados con soja no es un seguro contra las dificultades. El aprovechamiento de oportunidades en la frontera va en relación directa a las asimetrías de desarrollo entre ellos, sólo una política de mutuo respeto puede llevar a que las relaciones se mantengan fructíferas y no abusivas.

7. REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

ALCARAZ, Mauricio 1987 Organizaciones populares campesinas. Origen y naturaleza (Asunción: SEAS).

BAREIRO, Víctor. 1997. *Notas sobre el proceso agrario paraguayo* (Asunción: Pastoral Social Nacional).

BRÍTEZ, Digno 1996 El desalojo en las ocupaciones de tierra, la violencia policial y el sistema latifundiarario vigente en el Paraguay (Asunción: CIPAE).

BORDA, Dionisio 1990 “Proceso económico y el sector agrario” en Borda, Dionisio (comp.) Estado y políticas públicas: aportes para una REFORMA AGRARIA (Asunción: NEIKE/CEPAG).

COSER, Lewis. 1961. Las funciones del conflicto social. México: FCE.

DAHRENDORF, Ralf. 1971. Sociedad y libertad. Madrid: Tecnos.

_____ 1990. El conflicto social moderno. Ensayo sobre la política de la libertad. Barcelona: Mondadori.

_____ 2004. Democracia sin demócratas, en: www.project-syndicate.org

FOGEL, Ramón y Riquelme, Marcial (comps.) 2005 *Enclave sojero. Merma de soberanía y pobreza* (Asunción: CERI).

FREUND, Julián. 1995. Sociología del conflicto. Madrid: Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica.

HIRSCHMANN, Alberto. 1996. Tendencias autosubversivas. México: FCE.

KRIESBERG, Louis. 1975. Sociología de los conflictos sociales. México: Trillas.

LEDERACH, Juan Pablo. 1998. Elementos de la resolución de conflictos. México. Publicaciones del Servicio de Paz y Justicia.

_____. 2006. La telaraña del conflicto: cinco claves para la acción, en Lazos. La Paz. Nº 3, Fundación UNIR, Bolivia.

LORENZO CADARZO, Paulo Luís. 2001. Fundamentos teóricos del conflicto social. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

MORÍNIGO, José Nicolás. 2004 Campesinos atrapados en un modelo agrícola excluyente (Asunción: Libros Blancos/Novapolis).

MORGENTHAU, Hans. 1986. Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz. Bs As. Grupo Editorial Latinoamericano.

NATÓ A y ROJAS C. 2008. Geografía del Conflicto. Editores Plural

PALAU, Tomás (ed.) 2004 Capitalismo agrario y expulsión campesina. Avance del monocultivo de soja transgénica en el Paraguay (Asunción: CEIDRA).

PARSONS, Talcott. 1976. El sistema social. Madrid: Revista de Occidente

RIQUELME, Quintín 2003 Los sin tierra en Paraguay. Conflictos agrarios y movimiento campesino (Buenos Aires: CLACSO).

SCHELLING, Thomas. 1980. La estrategia del conflicto. Madrid: Tecnos.

Prensa consultada

Diario ABC Color.

Diario Última Hora (UH)

Diario La Nación